



Género y Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Marzo de 2008
Día Internacional de la Mujer

Las mujeres, siempre las más perjudicadas.



Las mujeres, los ancianos, los enfermos y los niños de los sectores con menos recursos son los más afectados por los fenómenos naturales. **Los desastres acentúan las inequidades de género existentes en las relaciones sociales, ya que se agudizan las condiciones críticas que imponen dichos eventos.** Con demasiada frecuencia las mujeres no tienen voz ni voto para la distribución de la ayuda o para organizar los albergues de tal manera que éstos no se conviertan en espacios que aumenten las amenazas para ellas y las niñas.

Una situación de crisis significa para las mujeres un aumento considerable del tiempo de trabajo que destinan al funcionamiento de la familia y el hogar, debido a que son ellas quienes asumen, por lo general sin mayor apoyo, el cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos. También se hacen cargo del acarreo del agua y leña, de hacer las filas y gestiones para obtener los apoyos, además de los quehaceres cotidianos de la economía doméstica. **En observaciones realizadas en diversos eventos naturales, se ha llegado a la conclusión de que se incrementa el trabajo de las mujeres en tres horas diarias por cada desastre.**

Uno de los efectos de los desastres de mayor impacto en la vida de las mujeres **es la pérdida de sus medios de vida, es decir, el aporte económico que ellas hacen a sus hogares y a la economía en su conjunto y que la mayoría de las veces es invisible.**

La pérdida de sus actividades económicas, que muchas veces están combinadas en el hogar con el trabajo reproductivo como la economía de traspasato, los servicios a personas, la producción y venta de alimentos procesados, entre otros, representa también el debilitamiento de la seguridad en sí mismas y del lugar que ocupan en el hogar y la sociedad, pues se reducen sus posibilidades de mejorar las condiciones de vida para sus familias. Lo anterior se vuelve mucho más complejo en el caso de mujeres jefas de hogar o de jóvenes madres solas.

Se ha observado que **una de las manifestaciones más fuertes de las inequidades de género en las condiciones críticas de los desastres es el incremento de la violencia contra las mujeres y las niñas**, fenómeno agravado por la emigración de la población masculina debido a la agudización de la pobreza y al deterioro de las perspectivas de progreso en las comunidades afectadas.

Al mismo tiempo que las mujeres sufren estos impactos negativos, las situaciones de crisis revelan también todo el potencial que ellas tienen para sacar adelante a sus familias, sus vecinos y amigos. En particular, son evidentes sus capacidades organizativas y de administración de los recursos, tanto en la etapa de emergencia, como en las etapas de recuperación y reconstrucción.

Estas y otras consecuencias de los desastres han sido reseñadas en numerosos estudios, en particular en las evaluaciones socioeconómicas y ambientales realizadas por la CEPAL y deben ser consideradas al formular políticas públicas y programas con el fin de **apoyar la capacidad de las mujeres para revertir los efectos negativos de los desastres en sus comunidades y en sus vidas y generar nuevas relaciones sociales donde la equidad de género sea algo tan natural como la dignidad de los seres humanos.**



¡Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer!

